Don’t Walk Away From Heat Illness Victims – Spanish

Sería difícil encontrar un supervisor que no fuera consciente del estrés por calor y de cómo ayudar a los trabajadores a evitarlo.

Pero una muerte relacionada con el calor en agosto de 2006 de un trabajador agrícola del tabaco en Carolina del Norte demuestra que no basta con ofrecer a la víctima un poco de agua y un lugar para descansar.

Juan José Soriano, de 44 años y padre de cinco hijos, trabajó durante varias horas en un clima húmedo de más de 100 grados (38C) antes de decirle al líder de su tripulación que no se sentía bien. A Soriano se le dio un poco de agua y se le condujo de vuelta a la zona de vivienda de los trabajadores y se le dejó solo para que descansara.

Unos 45 minutos después fue descubierto inconsciente afuera. Soriano fue declarado muerto por insolación en un hospital local. Su temperatura corporal era de 42ºC, muy por encima de la temperatura normal de 37ºC.

Una investigación del Instituto Nacional de Seguridad y Salud Ocupacional (NIOSH) observó que los trabajadores de la plantación de tabaco trabajaban duro durante horas excepcionalmente largas. Se les permitía un descanso de una hora a media mañana, en el que se les ofrecía refrescos y galletas. Un descanso de una hora para almorzar era su último descanso del día.

Los trabajadores se tomaban sus descansos en un área sombreada, donde siempre había disponible soda, bebidas deportivas y agua. Aunque las viviendas de los trabajadores cumplían todos los requisitos de vivienda de la Ley de Vivienda para Inmigrantes de Carolina del Norte, no tenían aire acondicionado ni se les proporcionaban ventiladores.

Aunque el agricultor había distribuido un folleto sobre seguridad y salud en español que incluía información sobre las enfermedades

y los golpes de calor, no exigía que los trabajadores lo leyeran. Tampoco hablaba de las enfermedades por calor con sus trabajadores.

Los trabajadores que muestran síntomas de agotamiento por calor, incluyendo sudoración abundante, palidez, fatiga, debilidad, mareos, dolor de cabeza, náuseas/vómitos, desmayos, sed excesiva, sequedad de boca y orina amarilla oscura, necesitan ser tratados y vigilados, no dejados solos para descansar.

Hay que aflojar o quitar la ropa y salpicarla con agua fresca. También se les debe dar sorbos de agua fresca. Si los síntomas no mejoran, se debe proporcionar asistencia médica. Los síntomas de un golpe de calor potencialmente mortal incluyen piel roja, caliente y seca, ausencia de sudor, pulso rápido y fuerte, dolor de cabeza punzante, mareos, náuseas, habla incoherente, confusión, comportamiento agresivo, convulsiones e inconsciencia.

Las víctimas de insolación necesitan ser refrescadas con una manguera o en una tina de agua fría antes de que llegue la ayuda médica profesional. No basta con proporcionar agua y llevar al trabajador a la sombra.

Aunque los trabajadores del tabaco podían beber tantos refrescos, agua o bebida deportiva como quisieran, no se les dijo que necesitaban beberla con frecuencia para mantenerse hidratados. Nadie supervisaba su ingesta de líquidos.

“En este incidente, el trabajador se quejó de no sentirse bien, pero en lugar de recibir atención médica, se le dejó solo para que descansara”, afirma el informe de la investigación del NIOSH. “El golpe de calor es una enfermedad que amenaza la vida, y la atención médica debe ser administrada inmediatamente para prevenir una incapacidad permanente o la muerte.”